

# El sentido de algunas paremias en haussa

MARTA MELERO  
*Universidad Complutense de Madrid*

Dado que este es el primer artículo que publica *Paremia* sobre las paremias en haussa, resulta conveniente delimitar, en primer lugar, las zonas geográficas donde se habla haussa, para después ver cuál es el término que se utiliza en esta lengua para designar las paremias y finalizar examinando algunos de los numerosos enunciados sentenciosos dichos por los hablantes de este idioma.

Geográficamente, el haussa se localiza en la zona del oeste de Africa. Existen dos zonas principales de influencia haussa: Nigeria y Níger, lo que no impide que también se hable haussa en parte de Camerún, Benín, Ghana o Burkina Fasso, aunque en esta última en mucha menor medida.

La situación geográfica de Níger y Nigeria condiciona en cierto modo la existencia de muchas paremias que relacionan el carácter o los estados de ánimo con el clima y sus diferentes variaciones. Así, hay bastantes paremias sobre las lluvias, un elemento determinante en la vida de las gentes de la zona:

*Hadari ya taso kaswa tawasi*  
[\*"Se levantó la tormenta, se acabó el mercado"],

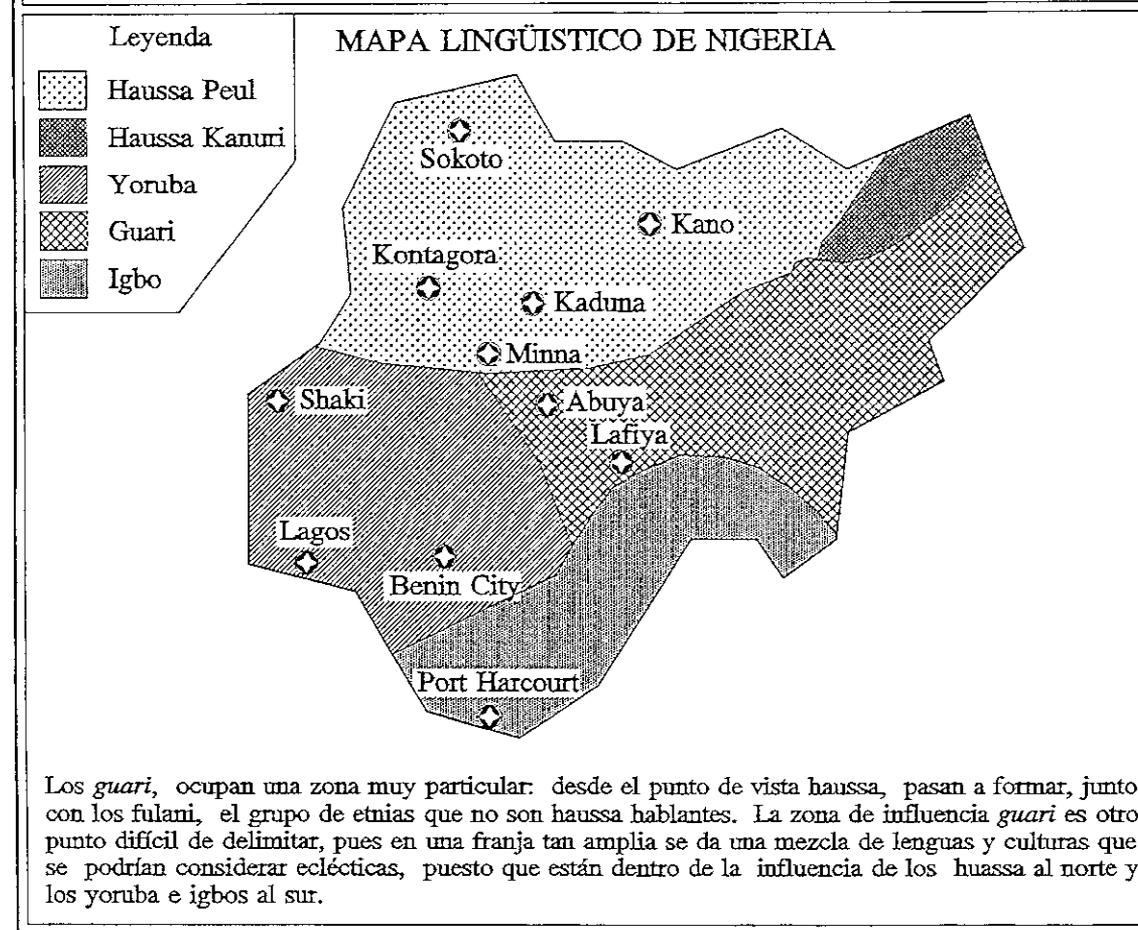
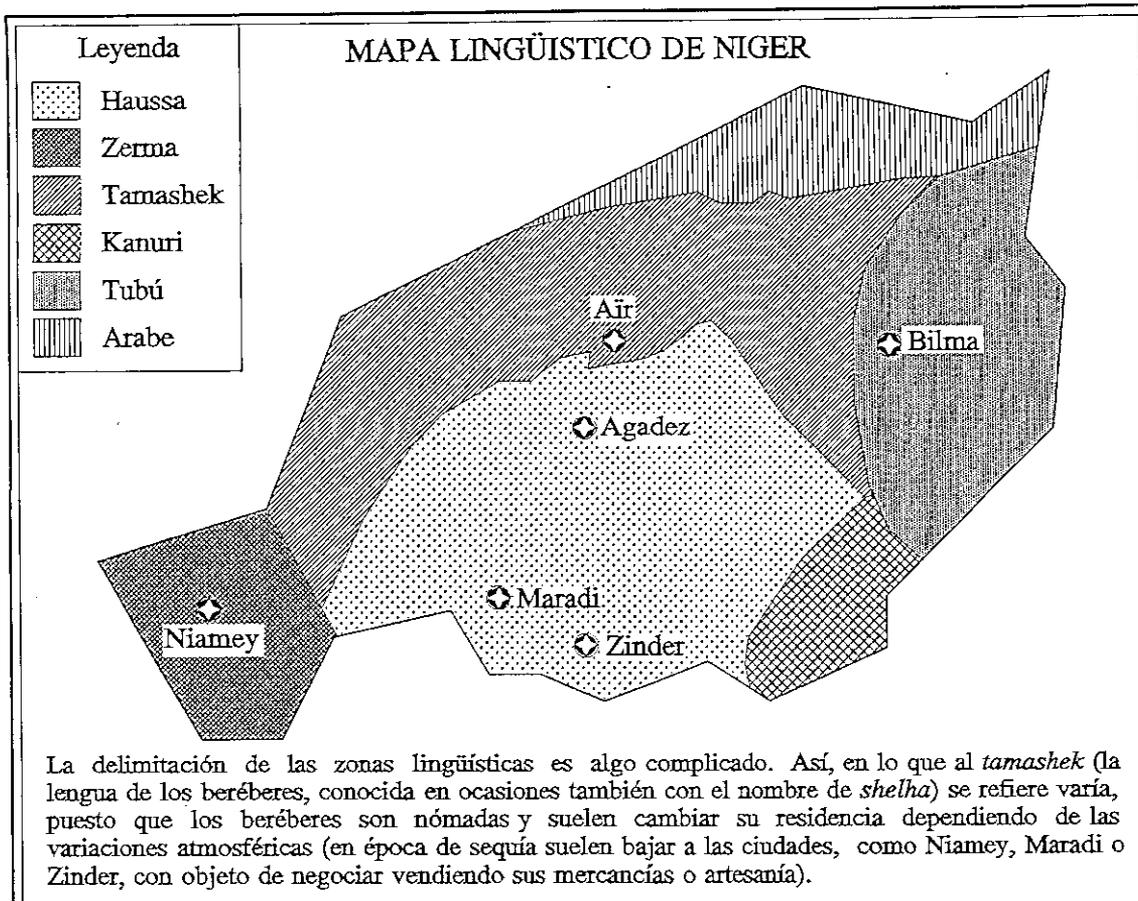
Por lo general, se emplea este refrán cuando alguien posee un carácter realmente fuerte, hasta tal punto que es preciso resguardarse de su furia, como se hace con las lluvias torrenciales. También suele decirse:

*Hadari ganga ma kaswa*  
[\*"Tormenta que acabó con el mercado"].

El hecho de que Nigeria quede abierto al mar y desarrolle actividades portuarias, mientras que Níger, como país del interior, se limite tan sólo a relaciones meramente terrestres, influye mucho en la riqueza cultural y lingüística de estos países, así como en el modo de ver la vida por parte de unos y otros, lo que, en ocasiones, hace que, en vez de considerar el haussa como una misma lengua hablada en ambos países, se tenga la sensación de estar ante dos idiomas diferentes, sensación que se acentúa por la existencia de ciertas variantes dialectales. Por otra parte, la colonización que han sufrido estos países (británica en Nigeria y francesa en Níger) contribuye a aumentar las diferencias en cuanto a la mentalidad y a la concepción de la realidad.

En los mapas lingüísticos ilustrativos, el lector podrá observar las zonas de influencia haussa, aunque cabe precisar que sobre el terreno es más amplia, puesto que la práctica totalidad de los haussa por un motivo u otro se han visto obligados a desarrollar un bilingüismo que, a veces, puede llegar a suponer una traba para un buen estudio dialectológico.

El haussa es históricamente y en principio el nombre de una lengua más que de un pueblo. Por extensión, ha venido a desembocar en la designación de un grupo étnico localizado al norte de Nigeria, cuyo vínculo está basado en una lengua, una historia y unas costumbres comunes.



Etnicamente, sin embargo, existe algún tipo de heterogeneidad entre este grupo y sus prácticas religiosas (cristianos, animistas y musulmanes<sup>1</sup> en su mayoría). En la actualidad, los haussa son originarios de *Haussa Bakwàì*. Los siete estados históricos de Kano, Katsina, Daura, Zazzau (Zaria), Birami, Gobir y Rano forman el núcleo de los estados de Kano, Centro Norte y Noroeste de Nigeria, así como de la porción subsiguiente de Níger.

Estos estados florecieron hace 400 años aproximadamente. Se piensa que la ciudad de Kano tiene unos 1000 años de antigüedad. A principios del siglo XIX, los fulani<sup>2</sup> de Sokoto incorporaron los gobiernos de los Haussa Bakwàì al imperio de Sokoto, constituyendo una entidad política reconocida hasta 1966 como la parte norte de Nigeria. El reino de Bornu, junto con la actual parte restante de los estados del noroeste, Benue-Plateau y Kwara, quedaron fuera de la corriente principal del haussa y la posterior influencia fulani.

Aquellos estados en los que se hablaba haussa, aunque no como lengua materna, recibieron el nombre de *Banza Bakwàì*, los siete "ilegítimos" y se anexionaron áreas como Ilorin (Yoruba<sup>3</sup>), Nupe, Yauri, Kebbi, Kwararafa (Jukun), Gwari y Zamfara.

El haussa es reconocido como la lengua de más amplia cobertura del oeste de Africa. De 20 a 30 millones de personas la consideran su lengua materna, además de los 10 millones de hablantes no nativos. Se trata de la lengua predominante en los estados del norte de Nigeria y en Níger. Hay varias comunidades que hablan haussa y que de manera itinerante recorren todo el norte y oeste africano, así como el Africa Ecuatorial.

Se trata de una lengua que mantiene una estrecha relación con el árabe<sup>4</sup>, el hebreo, el beréber y otros miembros de la familia de las lenguas afroasiáticas, a la que pertenece la mayoría de las lenguas del área subsahariana. La influencia del Islam se ve claramente en algunos aspectos de la vida de los haussa, tanto en conceptos (religiosos y filosóficos), como en vocabulario. Las paremias transcritas a continuación:

*Dunia sei labari*

[\*"El mundo son las noticias"]

"No hay quien pueda con el mundo"

*Dunia macé da ciki cé*

[\*"El mundo es una mujer preñada"];]

expresan en ambos casos el significado de "mundo" desde los puntos de vista árabe y haussa. El vocablo *dunia*, usado en toda su extensión filosófica o real, reúne todos los conceptos de la vida y los relaciona en un mismo espacio. En una situación como ésta tanto el vocablo como la concepción de la realidad del haussa y del árabe encuentran un nexo de unión.

Como resultado de la temprana influencia islámica, el haussa tiene una tradición literaria que se remonta a varios siglos. En un principio se escribía en árabe aljamiado (*àjàm*), pero hoy en día esta representación de la lengua ha quedado restringida a los sabios, maestros de estudios coránicos y escuelas coránicas, y se representa ahora con caracteres romances.

Pese a que la influencia cultural del Oriente Próximo es muy fuerte, lo que se refleja en la lengua, el marco conceptual de los haussa hablantes es africano.

En la actualidad, hay mucha literatura en haussa, así como publicaciones periódicas, impresas en su mayoría en el norte de Nigeria y más concretamente en las ciudades de Zaria (Universidad

<sup>1</sup> El Islám comenzó a introducirse en el siglo XI y los haussa lo adoptaron en 1513. Supone algo más del 80% de la población, ya que la penetración del cristianismo es muy reciente. De todos modos no se debe olvidar que las tradiciones tribales prevalecen conviviendo con el Islám en estrecha relación.

<sup>2</sup> *Fulani*, *Fulbe* o *Peule*, se trata de una tribu del Oeste de Africa; mezcla de negroide y caucasoide, concentrada en su mayoría en Nigeria. Se pueden considerar por tanto dos ramas: la de los *fulbe* caucasoides, que son pastores nómadas y paganos, y la de los *fulbe* negroideos que son sedentarios y musulmanes.

<sup>3</sup> Los *yoruba* son un pueblo negroafricano que habita en Benín, Togo y sur de Nigeria. Actualmente el Estado Yoruba forma parte de Nigeria desde que, en el siglo XIX, lo conquistaran los británicos.

<sup>4</sup> Hay infinidad de vocablos procedentes del árabe y también ciertos aspectos gramaticales; por ejemplo, los posesivos usan la misma forma que en árabe y se adhieren al final de la palabra.

Ahmadou Bello, centro principal de las enseñanzas de haussa) y Kaduna, de importante influencia haussa.

Una vez que hemos dado algunas breves explicaciones sobre la lengua haussa, pasemos a ver cuál es el término utilizado para designar los enunciados sentenciosos.

Los *karin magana* significan literalmente "palabras estilizadas" y se usan tanto para referirse a los refranes como a las adivinanzas o acertijos con marcado carácter irónico o jocoso y muy comunes en la conversación.

Los *karin magana* abordan todos los temas y actividades de la vida cotidiana y con frecuencia se sirven de los animales para reflejar los comportamientos humanos:

*Karambanin akwiya gaai da kura*  
[\*"Es temerario para la cabra saludar a la hiena"]

Suele emplearse esta paremia para aludir a aquellas personas que pretenden conseguir lo imposible, lo que les lleva, en ciertas ocasiones, a correr grandes riesgos; son personas a las que les gusta jugar con fuego.

El tema del amor también está presente en el refranero haussa, como se aprecia en este ejemplo:

*Ma soyi makaho né,*

que viene a ser como la frase proverbial española "El amor es ciego".

Otros temas tratados por los *karin magana* son la malicia y la paciencia. Estamos ante una malicia graciosa, una especie de *actitud picaresca* que no se refiere a la actuación premeditada que implica algo de maldad. La paciencia, concepto muy presente no sólo en el mundo árabe sino también en las culturas africanas, aparece como virtud *ideal* y como práctica; es uno de los pilares de la conducta humana. La paremia

*Sanú ba tahana zuwa, in ji kunkuru*  
[\*"Ir despacio no impide a uno llegar"],

cuya correspondencia española podría ser "Vísteme despacio que tengo prisa", coincide con la española en la idea clave, pero se aleja notablemente de ella en la forma; bajo mi punto de vista, la paremia haussa es bastante más plástica.

Los ejemplos citados nos llevan al problema de la traducción de culturas. Al traducir de una cultura tan diferente de la española como puede ser la haussa, nos encontramos con un problema que va más allá de las propias palabras, que nos obliga a introducirnos en las ideas y conceptos más abstractos que cada mentalidad tiene. Por eso, se pueden traducir palabras, pero éstas rara vez llevan la idea real ni mucho menos exacta de lo que se intenta expresar, como se observa en este otro ejemplo:

*Mai ha kuri ya kan dafa dutsi, ya sa romonsa*  
[\*"El que tiene paciencia puede cocinar la piedra y beber su caldo"].

De nuevo la idea de paciencia va unida a la de tiempo, considerado como algo completamente flexible, no como algo que dirige la vida sino como algo que se puede moldear según las circunstancias. La total comprensión de este enunciado resulta, en efecto, bastante difícil para un latino. Quizá haya que ser un haussa para comprender la idea que contiene la paremia en su más amplio sentido, pues de lo contrario el choque que se produce es fuerte, puesto que en nuestro caso intentamos compaginar los elementos de una cultura latina, mediterránea, con toda su vivacidad y carácter con una cultura típicamente de un país del interior de África y que constituye una mezcla de las más claras tradiciones africanas con el Islám en su sentido más puro. Los refranes, transmitidos a través de la tradición oral, constituyen un instrumento muy valioso para acercarnos a la sabiduría popular expresada en haussa.